

VICENTE Y GUERRERO, Guillermo, *El pensamiento político-jurídico de Alejandro Oliván en los inicios del moderantismo (1820-1843)*, Instituto de Estudios Altoaragoneses, Huesca, 2003, 407 pp. (incluyendo 55 pp. de textos).

Examina esta obra el pensamiento de un ilustrado aragonés, Alejandro Oliván y Borruel; el ilustrado y su obra se enmarcan en la convulsa situación política, social, económica y jurídica de la España de la primera mitad del siglo XIX.

Militar, empresario, periodista, diputado, ministro, exiliado en Francia perseguido por su opúsculo titulado «Sobre modificar la Constitución», encarcelado a su vuelta en España, etc., la intensidad de su pensamiento puede apreciarse en toda su magnitud, complejidad e interés en esta monografía del doctor Vicente y Guerrero.

La monografía, muy cuidadosa y críticamente elaborada, analiza con trazo firme la obra de Oliván desde las siguientes coordenadas:

1.^a Éste propugna una respuesta liberal moderada frente al Trienio Liberal; pretende así erradicar la crisis política instaurada en España por el choque entre las ansias de absolutismo de Fernando VII (que condujeron a una represión feroz e inhumana) y las ansias de libertad de una parte importante del pueblo español.

2.^a Propugna, asimismo, una respuesta liberal moderada frente a los postulados del absolutismo, como digo defendidos a sangre y espada por el monarca, sus seguidores y una parte importante de la Iglesia Católica.

3.^a Esta respuesta moderada frente al absolutismo no solamente la mantiene Oliván mientras vive Fernando VII, sino que la defiende contra el carlismo, alzado en armas suscitando la cuestión dinástica que ensangrentará España en el siglo XIX. Por eso el ilustrado aragonés apoya con firmeza la Cuádruple Alianza Liberal de Francia, España, Portugal y Gran Bretaña frente a la absolutista Santa Alianza de los Imperios Alemán, Austro-Húngaro y Ruso.

4.^a Influido por el pensamiento francés, Oliván defiende la centralización versus la descentralización y realiza aportaciones muy interesantes al Derecho Administrativo del momento, a la diplomacia y a las relaciones internacionales.

Claro que en algunos momentos –como con todo acierto expone el doctor Vicente– el moderantismo de Oliván se manifiesta de manera demasiado posibilista, demasiado próxima al poder de Fernando VII. Pero incluso en tales momentos no llega a ser un defensor del absolutismo y mantiene un evidente tono crítico.

Examinado desde la perspectiva actual, el pensamiento del ilustrado aragonés parece superado o caducado en diversos apartados; ello sucede de modo especial en la tendencia centralizadora que él mantiene frente al poder municipal entonces existente; un poder, no debe olvidarse, caciquil y antidemocrático.

No obstante, frente a dicha caducidad, también encontramos destellos de su pensamiento plenamente vigentes a comienzos del siglo XXI. Me parecen especialmente relevantes dos:

– La defensa de una administración profesionalizada, que sirva a todas las personas y respete el derecho de todas las personas; frente a la creciente

privatización de las funciones administrativas y de otro orden, frente a la creciente privatización del mismo Estado y no precisamente con fines de servicio sino de explotación comercial, esa defensa parece hoy al menos tan necesaria como lo era en el mismo siglo XIX.

– Su lucha por la paz y su claridad de ideas en este terreno; en tal sentido –conociendo bien el tema por su profesión militar durante años– escribe en 1835: «La guerra es el oprobio de la razón y el olvido de todo derecho; y si reflexionamos... no solamente reconoceremos la locura y capricho de casi todas las guerras, sino que deploraremos la retrogradación a que condenan a la especie humana»; por eso observa también el mismo año: «La guerra civil es el mayor de todos los males».

La obra de G. Vicente y Guerrero contiene un enfoque original, completo y crítico del pensamiento del ilustrado aragonés. Ese enfoque se halla además avalado por una exhaustiva bibliografía, consultada por el autor, y por una no menos exhaustiva documentación.

El conocimiento de esta obra resulta imprescindible para quien desee profundizar en el siglo XIX español, con sus esperanzas y contradicciones, sus avances y retrocesos. Y esa profundización aporta en muchos casos claves, asimismo, imprescindibles para conocer la realidad actual.

Ángel G. CHUECA SANCHO
Universidad de Zaragoza